



LA EMIGRACION

Ignoro si quedará para memoria eterna, pero sí afirmo que la carta de Boada ha hecho famoso el nombre de ese lugar en el mundo entero.

Y tanto como se ha hablado de la emigración en estos tiempos, todavía no he visto una sola letra que haga alusión á la teoría económica moderna sobre la materia. Yo comprendo que se acepte ó se rechace, según el gusto de cada cual, esa teoría; lo que no comprendo es que personas tan ilustradas como han terciado en el asunto, no hagan alusión á ella.

Esta teoría se resume en la proposición siguiente: *la emigración es una poderosa fuente de riqueza para el país que la realiza.*

La razón no estriba, como creen algunos en el dinero, que entra en el país como producto inmediato de ella por envíos ó ahorros de los emigrantes, pues aunque en algunos países se calculan cantidades respetables (Italia 60 millones de liras) en realidad no tienen importancia.

Ni tampoco en que ofrezca un desahogo á la población demasiado densa. Esto no es más que un desatino, porque hoy el hombre no vive del terreno que pisa, sino de su trabajo; en un pelado peñon podría vivir perfectamente un gran pueblo, si trabajase bien y económicamente materias brutas que trajese de otra parte y las reexpidiese en condiciones de competir ventajosamente con las elaboradas en otros sitios.

La razón está en que la emigración es el mejor excitante del comercio; cada emigrante es un viajante gratuito de las mercancías de su país, y donde quiera que se reúnan va-

rios de su mismo punto se les ocurre pedir los artículos elaborados en él, y á su vista los indígenas hacen lo propio, si el artículo agrada. Así, el jerezano, donde quiera que vaya, se acordará del vino de Jerez, y en cuanto le sea posible, pedirá una caja de botellas á un pariente ó amigo, y se le ofrecerá á pedir más para otros. El salmantino se acordará de los chorizos de Candelario ó Salamanca, el valenciano de sus naranjas, etcétera etc. Así es como se despierta el comercio.

Esto lo dice la razón, pero lo dice sobre todo la experiencia. Está visto que el comercio se desenvuelve por los caminos de la emigración. Antes fueron muy emigrantes los pueblos del Norte: se hicieron ricos y ya no emigran.

Los pueblos latinos no lo fueron, y... siguen pobres; pero ya se ha despertado en ellos la emigración y ya Italia, que es la nación mas emigrante, acusa un rápido desarrollo de riqueza. La misma Irlanda, famosa en tiempos por su miseria, es ya hoy un pueblo próspero: hay que fijarse bien ahora en este hecho porque dentro de muy poco los analfabetos lo atribuirían á la ley Windam.

Hasta en España la observación es elocuente. Galicia y Asturias, antes pobrísimas, son ya regiones más ricas que esta famosa Andalucía en que habito, que va cada vez á mayor miseria. La emigración tiene por causa la pobreza del país y por efecto la riqueza del mismo.

Explanar esta teoría sería muy conveniente, pero bien sabe Dios que para escribir estas líneas á la carrera he tenido que dejar un momento otras cosas que me interesan grandemente; y creo, además, que con lo apuntado hay bastante para que el que

quiera pensar y estudiar la cuestión con imparcialidad, la desarrolle y la complete.

El aspecto moral de la cuestión es muy complejo y yo encierro mi pensamiento en esta proposición: *son tan respetables los sentimientos que con la emigración se relacionan, que no se debe hacer nada por activarla, ni tampoco es lícito ponerla obstáculos.* Al que ame á su patria ó á la familia y á los amigos que en ella viven, debe respetársele el derecho á comer con ellos un triste mendrugo, antes que alejarse de ellos, tal vez para siempre; pero al que ó no ame á la una, ó no tenga familia ni amigos ó se los lleve consigo, debe también respetársele el derecho á marcharse á otro país, donde cree encontrar mejor bienestar.

Déjesele ir, que cuando esté lejos, si por acaso se fué sin amor á su patria ó á su familia, los recobrará bien pronto. ¿Quién cree que hace un favor á su patria reteniendo en ella á esos infelices que no tienen palabras más que para maldecirla?

Lo que me parece muy pobre es lo que en su defensa dicen los *señores* (seguramente que sin asentimiento de los labriegos) de Boada; que es más grande considerarse morador del mundo entero, que de un solo país; mas elevado el ideal cosmopolita que el nacional.

JULIO MONZÓN.

Jerez de la Frontera 24-XII-5.

PROSA Y VERSO

DALITA

I

Dalita ha terminado de vestirse. Se está dando los últimos toques al peinado. Se atusa lindamente, con femenil maestría, mirándose una, dos, cuatro, seis, infinitas veces al espejo, haciendo á cada momento una graciosa mueca de coquetería, de orgullo, por encontrarse muy guapa, extraordinariamente guapa.

Dalita es ya una mujercita mayor. Ya lleva las faldas largas, muy largas, arrastrando por el suelo, con mucha cola. Dalita se ha subido el pelo, tiene moño alto, un moño muy bonito, tan

bonito como el primer moño de todas las mujeres. Dalita usa zapatos de charol con graciosa hebilla dorada, con indiscreto descote que deja ver el empeine muy bastante, no todo lo que quisiéramos. Los rizos negros de sus cabellos caen sobre la blanca frente, dándole aspecto ideal, novelesco. Lo más hermoso de Dalita son los ojos, unos ojos poéticos, siempre tristes, muy negros, con un dejo de melancolía, entornados beatíficamente, ardiendo en sueños. La boca de Dalita es pequeña, roja, una boca apasionada, sólo hecha para ser besada y dar besos. Dalita, en fin, es muy bella, muy buena, muy simpática, pero Dalita..... no tiene novio. ¿Cómo es que Dalita no tiene novio?

Ella, una mujer ya, tan guapa y sin novio. Esto es imposible. Dalita ha de tener novio, un novio guapo, como ella se lo merece. Si, Dalita tendrá novio, ¡Cuántas más feas lo tienen!

Ella ha soñado muchas veces con un novio de bigote rubio, muy elegante, que fumase puros, que usara sortijas, que le paseara la calle, que estudiase Derecho, que le dijese muchas frases bonitas, muchas lindezas. Pero ese novio no ha llegado todavía. Por eso Dalita está siempre triste, muy triste.

Muchas veces al acostarse se ha acordado de él, de su novio, del novio que no tiene, se ha visto hablando con él á la reja, ha escuchado sus palabras llenas de amor, apasionadas, delirantes, mil ilusiones, pero Dalita divaga.

Dalita ha terminado de vestirse ¿Para qué se ha vestido Dalita? Pues, Dalita se ha vestido para ir á las misiones. Sus amigas le han dicho que predica un padre jesuita y que van chicos guapos, muy guapos, y por eso Dalita quiere ir á las misiones, quiere oír al padre jesuita.

II

Dalita y su mamá han salido de casa. Van á las misiones. Dalita piensa:—¡Sí allí encontraré novio!.....

Dalita y su mamá han entrado en la iglesia. A Dalita le gusta mucho la iglesia porque su ambiente triste, sus sombras, su silencio, la música del órgano, cadenciosa, acariciante, melancólica, la ponen triste, la hacen soñar. Esta vez la iglesia tiene el aspecto que más le gusta á Dalita. Por eso su alma empieza á envolverse en un dulce sentimiento místico. Dalita goza mucho. Dá rienda á sus lágrimas interiores.

Dalita y su mamá han tomado posesión de sus respectivos reclinatorios. Dalita reclina la cabeza sobre el pecho. Sus cabellos brillan á la luz de las lámparas, indecisa, ténue. Tiene las manos cruzadas, atadas por el rosario, rezando

fervorosamente, mejor dicho aparentando rezar, pero Dalita no reza..... Dalita piensa.

Dalita advierte de pronto que muy cerca de ella hay un joven que la mira insistentemente, significativamente. Dalita desde que le ha visto no deja de mirarle. De cuando en cuando se extremece y suspira levemente, con satisfacción.

El predicador ha subido al púlpito. Ha empezado á dar sanos consejos de moral. Por los rincones hablan quedamente grupos de muchachos que, por estar aburridos, han ido allí á pasar el rato. Las viejas rezan devotamente. Un estudiante hipócrita se arrodilla para que le vea un catedrático suyo que es reaccionario y está cerca. Muchas niñas miran á sus novios sonriéndose. Otras hablan sin hacer caso. Otras murmuran de sus amigas. El predicador continúa con tonos rimbombantes, líricos, estrambóticos, amonestando á los fieles. La mayoría no hacen caso.

Van á terminar las misiones. Dalita está contentísima. Ha notado las intenciones del joven. Ni un momento han dejado de mirarse. Ambos se han entendido. Todos los sueños de Dalita van á realizarse, ya tendrá novio.

Han terminado las misiones. Dalita se ha levantado, se ha persignado, ha puesto en su sitio el reclinatorio, y ha salido de la iglesia. El joven la seguía. Dalita, para sus adentros bendecía las misiones.

III

Han pasado dos, cuatro, seis, varios días. Dalita tiene novio. Dalita piensa:—No recé nada, pero encontré novio.

El novio de Dalita ha contado á sus amigos como conoció á su novia. Un amigo le ha dicho:—A eso van muchas mujeres á la iglesia, á buscar novio..... ¡coquetas!

OCTAVIO.

PASIONARIA

I

Pasaste por mi lado. Ví en tus ojos un dejo de amarguísima tristeza palpitando en el brillo transparente de tus pupilas negras.

A través del crespón con que llevabas

cubierta la cabeza

pude ver tus cabellos apretados en negros rizos de sedosas hebras.

Envolvía tu cuerpo negro manto que llegaba á la tierra,

y te daba el aspecto misterioso

de una visión sin forma ni materia

Parecias la imagen

de la ideal tristeza.

Te estuve contemplando mucho tiempo,

como á una vaga sombra que se aleja,

como á una estrella que en la noche pasa,

te ví marchar con pena,

te ví llegar muy lejos

hasta perderte entre las sombras densas.

II

Desde entonces mis horas se deslizan en un ambiente negro, de tristeza, siempre pensando en el sufrir de ahora y en las futuras penas.

Siempre te hablo de amor. Siempre mis frases llevan mi alma con ellas.

Yo quiero consolarte, quiero que estés contenta.

Por qué si te pregunto qué te pasa, ¿Por qué no me contestas?

¿No ves que yo te adoro como á nadie, como á nadie jamás quise en la tierra?

No me llores, mi vida, ¿qué te pasa?

¿Por qué no me contestas?

¡Siempre sufriendo y sin decirme nunca porque es esa tristeza!

—Déjame con mis lágrimas. El llanto siempre alivia las penas.

Cuando lloro me acuerdo de mi madre.

En el cielo estará, ¡era tan buena!...

ARGENTINA.

DE NUESTROS JUEGOS FLORALES

Tema XIX.

(Continuación)

diana talla, si éste es robusto y bien constituido.

Cuanta mayor extensión tenga una nación más complicados serán los vínculos establecidos en el engranaje de sus elementos, y más difícil, la consecución de una vida total próspera y rica.

En los mayores abscesos de patriotismo que mientras la guerra pasada me invadieron soñé muchas veces con una España chiquita y laboriosa, que ni traspasara siquiera los contornos peninsulares, y me pregunté, en algunas ocasiones, si cuando no se ponía el Sol, habría más felicidad que ahora, en mi tierra.

Tenemos hoy tanta población como entonces, tenemos más comodidades, tenemos inmensos adelantos, decimos que tenemos la misma religión, tenemos más libertades, no estamos peor de la dolencia del caciquismo; y en cambio no tenemos reyes extranjeros que intenten gravar al castellano de enormísimos impuestos, ni que entreguen los destinos nacionales en manos exóticas, ni que hagan funcionar tribunales inquisitoriales, ni ha hecho falta, en una palabra, que vuelvan a surgir comunidades, que ahora y siempre hubieran surgido si la causa de su aparición no se hubiese borrado del cuadro histórico nacional.

Castilla la abatida, Castilla la exhausta, la decadente, la ingobernable, la perdida, es hoy más feliz que en aquellos tiempos, que llamamos sin embargo, en nuestros cotidianos desvaríos *siglos de oro*.

La historia nos ha oprimido y azotado tanto y más aún que el frío y los calores, nos ha deslumbrado más que el sofocante Sol de los estíos.

No han contribuido menos á la formación del espíritu Castellano, estas preocupaciones y errores históricos, que los vientos y arideces de sus soberbias elevaciones.

LA CULTURA Y SUS PRINCIPALES MANIFESTACIONES

Poco he de decir de la instrucción en sus diferentes ramos y poquisimo de la índole religiosa y política de Castilla.

Formando parte esta región del todo nacional y estando monopolizadas por el Estado las superiores manifestaciones de la enseñanza, casi nada se puede encontrar como exclusivo de esta región, á diferencia de las demás regiones Españolas.

A excepción, sin embargo, de Madrid, centro obligado de todo el funcionamiento orgánico, y asiento por consiguiente del máximo de cultura nacional, la distribución de la cultura en España sigue la misma marcha que la distribución de la población, menguando en la dirección de la periferia al centro.

Por lo demás, el mismo rebajamiento hay en Castilla que en todas partes, la misma indiferencia por la instrucción primaria, el mismo abandono en los padres, la misma situación en los maestros, igual higiene en los locales, el mismo sistema y medios de enseñanza.

De donde resuta, que escasamente un 70 por 100 de la población aprenden á leer y á escribir; y la mitad de ese contingente, ni leen ni escriben nunca nada.

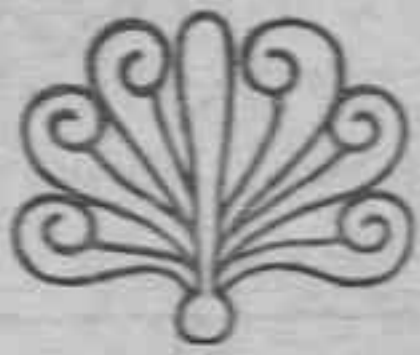
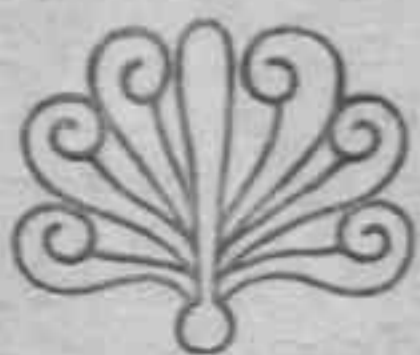
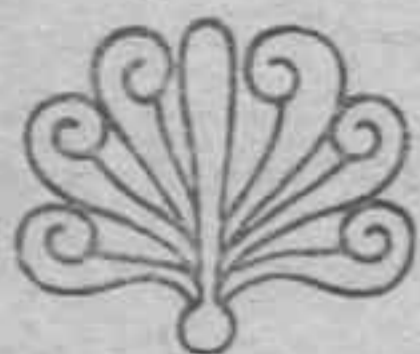
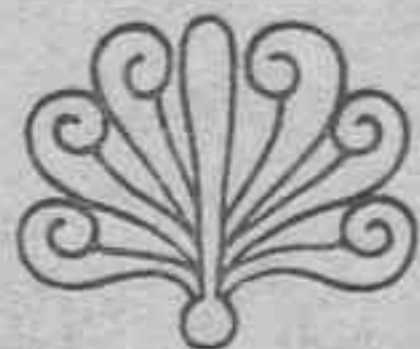
En la segunda enseñanza se inicia un movimiento característico de nuestra población, que llega luego al colmo en las esferas de la enseñanza superior.

La indiferencia que se observa en los padres para obligar á sus hijos á que adquieran en la escuela los primeros rudimentos de cultura, hace contraste con el afán que muestran los terratenientes de mandar á sus hijos á las grandes poblaciones á que se espavilen y se hagan *siquiera bachilleres*, como dicen ellos; y allá van en tropel, muchachos de los pueblos agricultores, al Colegio de la cabeza de partido, ó al Instituto de la capital, á enseñarse á viciosos y holgazanes, á pasar lo mejor de la edad, creándose necesidades y pretensiones, y poniéndose en disposición de no servir absolutamente para nada.

No habrá un centro, en ninguna parte, productor de tantísimo número de Abogados como la Tierra de Canpos, ni de tantos Sacerdotes como la Tierra de Armuña.

Son, los primeros, Licenciados y Doctores^s curtidos en los agiotajes de la recomendación, salvaguardia de la pereza y holgazanería tradicionales, abogados de secano y sin pleitos, abogados de levita y cara tostada, de caballo y galgo, hábiles en el juego del tresillo, y en cuanto contribuya á matar, sin trabajar, el aburrimiento; tremendos luego cuando labradores en su pueblo, por cuenta propia, no saben qué hacerse para dar empleo á sus ruchas y violentas energías.

Son los segundos modestos curas *de misa y olla*, como les llaman en el país, hijos de labradores pobres, que marcharon al Seminario, instigados por sus padres, para que al día de mañana *se pasaran buena vida*, para que no tuvieran que andar al frío y al sol y fueran después abrigo de la vejez de los autores de sus días.



No faltan labradores castellanos de clases pudientes que hacen Médicos ó Boticarios á sus hijos para que se establezcan en su propio pueblo, al mismo tiempo que regenta su labranza, y previos tácitos ó expresos pactos matrimoniales con una labradora rica del lugar, cuya familia cooperará á imponer al vecindario los servicios profesionales del nuevo Licenciado, y á hacer *saltar de allí* al pobre boticario ó médico antiguos.

Los restantes de nuestros hombres de carrera y los que constituyen la honra y brillantez del contorno, son los jóvenes que con verdadera afición al estudio marcharon siempre en las cátedras á la cabeza de sus discípulos, á pesar de cursar á un tiempo dos ó tres facultades, y al fin ostentan, *con sobresalientes* dos ó tres *honrosos títulos*, que les acreditarán de mandarines ante cualquier extranjero regularmente educado.

*
*
*

De cultura artística más vale no hablar.

El espectáculo artístico, por excelencia, el que llena las aspiraciones del corazón castellano, el colmo del deleite espiritual, son los clásicos toros; corridas formales y reglamentadas en las capitales, novilladas de vacas y novillos en los pueblos.

Es probable que pocos castellanos se hayan fijado en el curioso aspecto que presenta su llanura el día 15 de Agosto de cada año, fiesta de la Asunción de Nuestra Señora.

Para enseñarle mi tierra, á un extranjero amigo mío, he pensado hacerle venir este día y obligarle á verificar en la mañana una larga excursión por la llanura. Ignoro si el lector habrá tenido ocasión de saborear tan singular panorama.

Cada dos ó tres leguas se divisan, á lo largo grupos de multitud de jinetes á caballo é infinidad de hombres á pié, que corren para aquí y para allá, sin qué ni para qué, envueltos entre nubes de polvo, sudorosos, prorrumpiendo en voces y silvidos descomunales que cruzan el amplio y acaniculado horizonte.

Son, esos grupos de lejanas gentes, los respectivos encierros de novillos de los pueblos comarcanos, en donde se concentra ese día casi toda la población de los circunvecinos, la cual va allí á divertirse y á gozar avariada con todas las energías de sus sentidos y de sus instintos.

Aguardad á la tarde, cuando están ya entregados de lleno á los encantos del espectáculo y oiréis, desde la soledad de las tranquilas tierras próximas gritos de júbilo desenfre-

nado, chillidos de alegría, retos enconados á la bravía fiera, confusión y especial murmullo del conjunto.

A intervalos inesperados suena el tañido de la campana grande del pueblo que, con su *tan tan* apresurado, anuncia un novillo escapado de la plaza, señal que se prolonga algunas veces indicando que el animal recorre todavía diferentes calles del pueblo, quizás entre mujeres y criaturas, sorprendidas de horror por el hallazgo.

Una prueba concluyente de este gusto desmedido que experimentamos por las corridas de novillos es el dato por demás interesante de conservar derecho, algunas familias, á usar desde hace siglos los balcones de casas solariegas de la plaza de ciertos pueblos, casas que se enagenaron ya hace tiempo, con reserva de ese derecho, que se volvieron más tarde á enagenar diferentes veces, que se derribaron y levantaron de nuevo, y sin embargo la preferencia del balcón en los días de la fiesta subsiste á pesar de los descendientes del primitivo dueño y originan aún litigios que llegan hasta el Tribunal Supremo de Justicia.

*
*
*

Dos palabras nada más sobre el estado del culto en Castilla.

En realidad se ha suministrado ya un indicio elocuente con referencia al mismo al indicar de qué manera tan original festejamos el día de la Asunción, una de las primeras fiestas religiosas de gran número de pueblos.

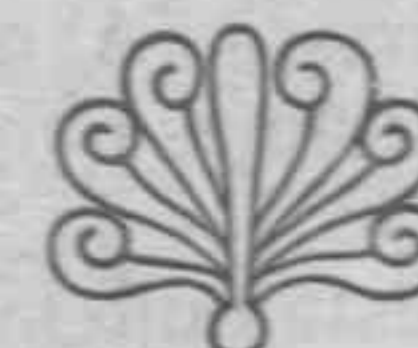
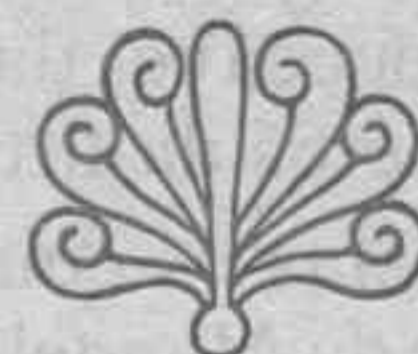
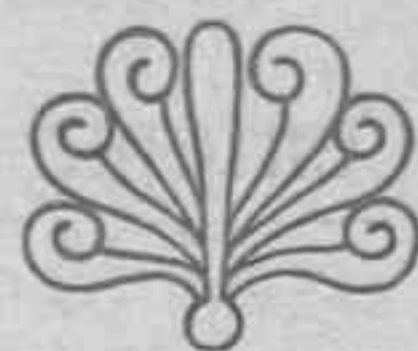
Veamos como se distribuye por el 95 por 100 de las personas día tan señalado.

Comienza el encierro de los novillos á las tres ó las cuatro de la madrugada, y como no resulta divertida la operación si no se escapa el ganado cuatro ó cinco veces para lucir cada cual sus especiales aptitudes, termina el asunto, de ordinario, bien llegado el mediodía.

Si el encierro, por el contrario se hace felizmente en el espacio de un par de horas, se corre á continuación el novillo que en algunos puntos llaman *del alba* aumentado con uno que siempre consiguen los aficionados. Más tarde tienen los dos ó tres llamados de *la prueba* ó de *las once*. Resultado, que cuando termina el asunto apenas si hay tiempo para comer.

Por la tarde todo el mundo sabe que tiene lugar lo principal del festejo, preñado de ferocidades y horrores sin cuento, y aún hay puntos en que no terminan tan atractivas fiestas

(Continuará)



COLABORACION PORTUGUESA

O Centenario de Bocage.

„Mais doce orvalho de teus olhos de-
(ça
„A' (linda como tu) melhor das flores
„Que em torno á campa se abotoe e
(ereça..
Bocage.

Os centenarios despertam e dao vida as glorias, como tambem despertam e instruem aos que ainda tem vida para apreciar e venerar os grandes que viverao por entre as lições que nos legaram.

Se ha um seculo foi um dia de luto, é hoje um dia de gala: passa hoje o primeiro centenario da morte de Manoel Maria de Barbosa du Bocage. Portugal entoa hymnos ao seu mais franco repentista e improvisador, ao burilador impecavel da poesia, ao autor dos melhores sonetos da litteratura portugueza.

Mas os compatriotas de Elmano (anagramma de Manoel e nome arcadico de Bocage) nao festejam o grande poeta só na cidade de Setubal, seu berço natal, mas todos os portuguezes levantam hosannas, porque é uma festa nacional a ao poeta mais popular dos portuguezes.

E ainda Bocage nao conseguiu mostrar todo o seu talento. Viven n'uma época de oppressao quando a realeza era um poder arbitrario nas maos de Pombal, quando a Inquisição perseguia por impia sua obra liberal, quando a fidalguia mal olhava a quem lhe sabia pôr a calva á mostra. Porque Bocage era um genio como se quer, convivendo entre gentes fanaticas decerto que foi perseguido. E desgraçado foi-o como foi Camoco cuya vida assimilou.

Assim mesmo Elmano aventurou-se quanto se pode n'uma epoca de tanto absolutismo: O revolucionario, o arrebatado, o insufrido *inimigo da hypocrisia*, como ello proprio se chamava, „deiceón obra bastante para que, seguidamente, Garrett e Castilho seguissem a escola elmanista que aprenderam e amaram. E os proprios contemporaneos e que tentaram obscurecer a Elmano, estro sublime, foram quebrar os proprios laços na campa do mestre.

„Leandro e Hero,, „A saudade materna,, „Rimas,, „A' morte de D. Ignez de Castro,, e tantissimas obras suas, as mais bem acertadas traducções de „Virgilio,, (Bocage era um bom latinista cujo mestre foi o padre hespanhol don José Medina), de „Galathéa,, „Raymundo e Marianna,, „O consorcio das flores,, e mil ou-

tras attestam grandemente a prosteridade, dis-so mesmo orgulhosa, o genio forte e grande, franco e liberal do improvisador fluente do XVIII e XIX seculos.

Emboca tantos hespanhoes conheçam bem melhor que en as celebridades de Bocage, quis tambem enviar d'aqui onde ha festa a expressao humilde de minha grande admiracao pelo *sublime poeta, inimigo da hypocrisia*.

ANTONIO FALLANCES.

Lisbõa, 21-XII-905.

*
*
*

TRECHOS DE BOCAGE

SONETOS

PROPOSIÇÃO DAS RYTHMAS DO POETA

Incultas producções da mocidade
exponho a vossos olhos, oh leitores:
vêde-as com magoa, vêde-as com piedade,
que ellas buscam piedade, e nao louvores:

Podderac da Fortuna a variedade
nos meus suspiros, lagrimas, e amores;
notae dos males seus a immensidade,
a curta duracao de seus favores:

E se entre versos mil de sentimento
encontrardes alguns, cuja apparencia
indique festival contentamento,

crêde, oh mortaes, que foram com violencia
escriptos pela mao do Fingimento,
cantados pela voz da Dependencia.

O AUCTOR AOS SEUS VERSOS

Chorosos versos meus desentoados,
sem arte, sem belleza, e sem brandura,
urdidos pela mao da Desventura,
pela baça Tristeza envenenados:

Vêde a luz, nao busqueis, desesperados,
no mudo esquecimento a sepultura;
se os ditosos vos lêem sem ternura,
lêr-vos-hao com ternura os desgraçados:

Nao vos inspire, oh versos, cobardia
da satyramordaz o furor louco,
da maldizente voz e tyrannia:

Desculpa tendes, se valeis tao pouco;
que nao pôde cantar com melodia
um peito, de gemer cançado e rouco.

DICTADO ENTRE AS AGONIAS DO SEU TRANSITO FINAL

Já Bocage nao sou!.. A' cova escura

meu estro vae parar desfeito em vento...
eu aos ceos ultrajeil! O meu tormento
leve me torne sempre a terra dura:

Conheço agora já quam van figura
em prosa e verso fez meu louco intento;
Musal .. Tivera algum merecimento
se um raio da razao seguisse pura!

Eu me arrependo; a lingua quasi fria
brade em alto pregao á mocidade,
que atraz do som phantastico corria:

Outro Aretino fui... A sanctidade
mancheil.. Oh! Se me creste, gente impia,
rasga meus versos, crê na eternidade!

A CAMOES, COMPARANDO COM OS DELLE OS SEUS PROPRIOS
INFORTUNIOS

Camoës, grande Camoës, quam semelhante
acho teu fado ao meu, quando os cotejoi!
Egual causa nos fez perdendo o Tejo
arrostar c'o sacrilego gigante:

Como tu, junto ao Ganges susurrante
da penuria cruel no horror me vejo;
como tu, gostos vaos, que em vao desejo,
tambem carpindo estou, saudoso amante:

Ludibrio, como tu, da sorte dura
meu fim demando ao ceo, pela certeza
de que só terei paz na sepultura:

Modelo meu tu és... Mas, oh tristezal...
se te imito nos trances da ventura,
nao te imito nos dons da natureza,

Bocage.

LECTURAS CLÁSICAS

LITERATURA ESPAÑOLA

GUSTAVO A. BECQUER

(RIMAS)

No digáis que agotado su tesoro,
de asuntos falta, enmudeció la lira:
podrá no haber poetas; pero siempre
habrá poesía.

Mientras las ondas de la luz al beso
palpiten encendidas;
mientras el sol las desgarradas nubes
de fuego y oro vista;

Mientras el aire en su regazo lleve
perfumes y armonías;
mientras haya en el mundo primavera,
¡habrá poesía!

Mientras la ciencia á descubrir no alcance
las fuentes de la vida,
y en el mar ó en el cielo haya un abismo
que al cálculo resista;

Mientras la humanidad siempre avanzando
no sepa á de camina;
mientras haya un misterio para el hombre,
¡habrá poesía!

Mientras sintamos que se alegra el alma,
sin que los labios rían.
mientras se lllore sin que el llanto acuda
á nublar la pupila;

mientras el corazón y la cabeza
batallando prosigan;
mientras haya esperanzas y recuerdos,
¡habrá poesía!

Mientras haya unos ojos que reflejen
los ojos que los miran;
mientras responda el labio suspirando
al labio que suspira;

mientras sentirse puedan en un beso
dos almas confundidas;
mientras exista una mujer hermosa,
¡habrá poesía!

Los invisibles átomos del aire
en derredor palpitan y se inflaman;
el cielo se deshace en rayos de oro;
la tierra se estremece alborozada;
oigo flotando en olas de armonía
rumor de besos y batir de alas;
mis párpados se cierran... ¿Qué sucede?
—¡Es el amor que pasal

Cuando me lo contaron sentí el frío
de una hoja de acero en las entrañas;
me apoyé contra el muro, y un instante
la conciencia perdí de donde estaba.

Cayó sobre mi espíritu la noche;
en ira y en piedad se anegó el alma...

¡Y entonces comprendí por qué se llora,
y entonces comprendí por qué se mata!

Pasó la nube del dolor... con pena
logré balbucear breves palabras...
¿Quién me dió la noticia?... Un fiel amigo...
¡Me hacía un gran favor!... Le dí las gracias.

*
*

No sé lo que he soñado
en la noche pasada;
triste, muy triste debió de ser el sueño,
pues despierto la angustia me duraba.

Noté al incorporarme,
húmeda la almohada,
y por primera vez sentí, al notarlo,
de un amargo placer henchirse el alma.

Triste cosa es el sueño
que llanto nos arranca;
mas tengo en mi tristeza una alegría...
¡Sé que aún me quedan lágrimas!

CRÓNICA SEMANAL

Todos mis compañeros de redacción se han marchado forasteros. Uno en Madrid, otro en Guijuelo, otro en las Hurdes...

Por esta circunstancia hago yo la crónica semanal. No quiero que mi nombre sea menospreciado, no quiero que se me llame vago.

En otras ocasiones que todos hemos estado fuera y aquí uno solo, el periódico ha salido. Yo no quiero ser menos que los demás. Hoy, saco yo el periódico. No quiero que se me diga que el único día que no salió era cuando yo me quedé solo en Salamanca. Me costará mucho trabajo, pero mi nombre de *escritor atrevido* quedará en su sitio.

*
*

Ha pasado la Nochebuena. Todo el mundo se ha dedicado á pedir dinero, hemos ido á los villancicos, hemos visto *Amor y Ciencia* de Galdós, hemos dado inocentadas, y después de todo esto seguimos tan inocentes como antes.

Todos, con vivísima ansiedad, esperábamos el *gordo*, y después de saber que á nosotros no nos correspondían los millones, hemos sufrido una de nuestras más grandes decepciones.

Yo estaba ya pensando en poner una fábrica de curtidos con los duros de que participara, pero el rigor del destino me obliga á seguir siendo estudiante. Después de todo es mucho más digno empollar ciencia que curtir pieles. Así tiene usted á los catalanistas, los que se querían separar de España, nos han llevado

el *gordo* me decía un vecino mío el día que salió el premio grande.—A mi que no me digan El gobierno ha hecho trampa para que les toque á ellos y para tenerlos contentos. Eso se comprende enseguida.

Y de este modo unos culpando á otros nos consolábamos por la pérdida del dinero.

*
*

En los villancicos han ocurrido cosas verdaderamente bonitas, cosas de esas que le hacen á uno cosquillas de puro gusto al oírlas.

Desde la cátedra sagrada, un padre jesuíta, tuvo párrafos de arrebatadora elocuencia contra las tarjetas postales, contra los novios en *embrión* (valga la frase) contra los bailes y contra la moda francesa.

Eran cosa de ver las carcajadas á dos carrillos que soltaban los fieles devotos que había en el templo, y en verdad que lo de las tarjetas postales tenía gracia. A los únicos que no les hacía maldita la gracia era á Calón, Núñez, Cuesta y demás librereros de la capital.

A los diez mandamientos de la ley de Dios hay que añadir otros cuatro: "No bailarás; no comprarás tarjetas postales; no tendrás novia hasta los veinte; no vestirás á la moda francesa."

*
*

En el teatro Liceo se preparó una función de Inocentes y resultó que no fué nadie. La empresa, queriendo dar la inocentada al público, se encontró chasqueada, pues, la inocentada se la dió el público á la empresa.

Ya podemos añadir un colmo más á los muchos que andan en boca del vulgo: El colmo de la inocencia: la empresa del Liceo.

Ds *Amor y Ciencia* se puede decir algo más. La obra es digna de Galdós, y no de los actores que la representaron, pues los únicos que merecen tal nombre son la Srta. Valdivia y el Sr. Montijano (padre); los demás no tienen ni el menor concepto del arte.

En breve se representará la obra de Benavente *Los malhechores del bien*, y resultará que el *bien* es de Benavente y los *malhechores* van á ser todos los artistas de la compañía, excepto los dos antes citados.

*
*

Ahora me despido de mis lectores y en nombre de toda la redacción les felicito las pascuas, deseándoles en el próximo año un sin fin de felicidades.

LUISÍN